

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

100 años de los "Cuentos de la selva"

- Esteban:** Nuestro autor de hoy está cumpliendo en una de sus obras 100 años, hablándonos de "La tortuga gigante", de "Las medias de los flamencos", de "El loro pelado", de "La abeja haragana". Estamos hablando de Horacio Quiroga, Salvador, y sus "Cuentos de la selva".
- Salvador:** 100 años. Es toda una cifra de uno de los libros que es emblemático y es por el cual todos los jóvenes entran a conocer a Quiroga (por lo menos en Buenos Aires) .
- Esteban:** Es verdad. También en Montevideo.
- Salvador:** Porque las escuelas toman este libro, ya en primaria, y las maestras comienzan a enseñar los cuentos. En general el más famoso entre los chicos es "Las medias de los flamencos".
- Esteban:** ¡Es interesantísimo!
- Salvador:** No vamos a contar ningún cuento hasta el final porque es quitarle el encanto. Horacio Quiroga nació en Uruguay y vivió sin embargo su parte literaria más importante en la selva del norte de Argentina, en la selva misionera. Escribe estas historias sencillas que contrastan con toda su otra obra, que es muy seria. Había nacido en Salto y empezó una vida de tragedia; su vida siempre estuvo signada por la tragedia.
- Esteban:** Esa es la palabra que mejor lo describe.
- Salvador:** Era una vida trágica. Ya al primer año de vida pierde a su padre y esa fue la primera tragedia de su vida. Se le despiertan tres pasiones que van a continuar durante toda su vida, hasta el último día en el que todavía intenta construir historias. En primer lugar, la pasión literaria, escribir. En segundo lugar, la fotografía, era muy buen fotógrafo y trabajaba en ello. Y en tercer lugar, el ciclismo. Justamente la pasión que él tenía por la fotografía es la que hace que él llegue a la selva misionera. A los 17 años su padrastro muere, pero de una forma trágica. Si la muerte del padre al año de vida es trágica para un niño que se va a criar en la orfandad, todavía es peor cuando el padrastro (quien tomó el lugar de padre) se suicida. Este es el primer suicidio que toca la vida de Quiroga. Esta tragedia se desata cuando él está comenzando su actividad literaria. Viaja a París y se deslumbra con la actividad literaria del viejo mundo, y a su regreso junto con Federico Ferrando y otros escritores de su generación funda en Uruguay un cenáculo modernista a la manera de los cenáculos que él había visto en París y que también se hacían en España: "El Consistorio del Gay Saber".

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Estamos hablando de una cultura en el Río de la Plata que en esa época era muy a la medida de Europa.

Salvador: Sí, aunque el modernismo es bien americano. Pero lógicamente que todo se imitaba. Borges por ejemplo, estaba en los cenáculos, el tiempo que pasó en Madrid es lo que lo vincula al altruismo, y viene a Buenos Aires y hace exactamente lo mismo. Es decir, todavía estábamos bajo esa influencia y nos empezábamos a despegar, con Rubén Darío en primer lugar. Ahora, cuando parece que la vida de Quiroga va a encaminarse sin sobresaltos, otra tragedia lo tiene como protagonista involuntario: manipulando un arma se le escapa un disparo y mata a Ferrando, su mejor amigo. Agobiado por ese hecho decide abandonar su tierra y radicarse en Buenos Aires, y esto va a ser definitorio para su carrera porque allí tiene contacto por primera vez con quien era en ese momento el pope de la literatura argentina, Leopoldo Lugones. Lugones, el escritor más famoso, que era el techo de todos los escritores jóvenes; todos en alguna forma trataban de derribar a Lugones porque era una sombra tremenda la que tenía sobre ellos. En ese momento Lugones estaba organizando una expedición a las misiones jesuíticas. Hay que explicar que los jesuitas estuvieron en el norte de Argentina e hicieron una misión muy importante entre los indígenas. Hay una película muy interesante que muestra eso, se llama "La misión". Ellos estuvieron trabajando con los indígenas e hicieron una obra maravillosa en ese lugar hasta que los echaron de América. Sin embargo, quedaron vestigios de las construcciones que ellos tenían, y se conocen como "las ruinas de las misiones jesuíticas". Lugones estaba interesado en eso y estaba escribiendo un libro sobre las misiones jesuíticas, y por ese interés forma una expedición para visitar esas ruinas y para hacer un recorrido por ese lugar. Y sucede que tiene a mano a Horacio Quiroga, y lo lleva como fotógrafo, para que tome fotos de ese lugar. Eso sucede en 1903. Allí Quiroga recibe el impacto de la selva por primera vez. Porque en Uruguay no hay selva y en Buenos Aires tampoco; tenemos llanuras y algunas lomas.

Esteban: No más que eso.

Salvador: Pero en el norte argentino hay selva.

Esteban: Con una exuberancia...

Salvador: Exuberante e intrincada. Y él llega a ese lugar y se deslumbra con ese desborde tremendo de la naturaleza y con los animales de la selva. Cuando vuelve a Buenos Aires, por el impacto emocional que le marcó el destino en el que estuvo, abandona su labor docente, se casa con una alumna que estaba enamorada de él (Ana María Cires) y se radican en el monte misionero, donde Quiroga va a desarrollar una formidable obra literaria que va a tener el paisaje de la selva y sus animales y su gente como protagonistas. En aquel lugar nacen sus dos hijos: Eglé y Darío. Justamente los "Cuentos de la selva" son cuentos que él inventaba para sus hijos, y que después los escribió y los publicó en el año 1918. El

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

contexto era ese. Sus hijos tienen cuatro y tres años respectivamente cuando Ana María (su esposa) se suicida. Este es el tercer drama de su vida y el segundo suicidio. Esto va marcando la vida de él, pero la vocación puede más que la tragedia y comienza su gran producción cuentística, con "Cuentos de amor, de locura y de muerte", "Cuentos de la selva", "El salvaje", "Anaconda", "El desierto", "Los desterrados" (con el cual se hizo una película), "Más allá"; son todos libros que tratan de estos temas. Después de su muerte, sus obras se siguen publicando por el gran impacto que tienen. Entre sus cuentos más maravillosos se encuentran algunos que son relatos que uno puede vincular directamente a la cuentística del gran maestro Edgar Allan Poe. Es el único que tiene cuentos que uno los compara y dice "acá está la influencia de Allan Poe en un alumno que llegó a su misma altura". Por ejemplo "El almohadón de plumas"; es un cuento fantástico y terrorífico, que yo quedé mal después de leerlo la primera vez. Era adolescente, no podía dormir y sacaba la almohada cuando me iba a dormir.

Esteban: ¡Impactante!

Salvador: Y "La gallina degollada", que son cuentos tremendos. También escribe un decálogo del cuentista explicando cuál tiene que ser la mecánica del cuento. Esto quiere decir que Quiroga fue un referente tremendo que estableció un contacto importante con la intelectualidad argentina, no viviendo en Buenos Aires sino radicado en la selva misionera.

Esteban: Hacemos una pequeña pausa en la charla con Salvador. Estamos mirando los "Cuentos de la selva", su contexto, cuándo fueron publicados y estos 100 años que todavía siguen apelando a toda una generación nueva que va descubriendo en Quiroga una fuente de inspiración. Ya volvemos.

PAUSA

Esteban: Nos convocan los 100 años de los "Cuentos de la selva" de Horacio Quiroga, Salvador, y en el primer bloque hablaste sobre el contexto en el que aparece esta obra del escritor uruguayo radicado en Argentina, viviendo en la zona de Misiones y en esa selva que lo inspira tanto.

Salvador: Bueno, tal vez podamos recordar sin contar los detalles, algunos de los cuentos y cuál es la temática. Por ejemplo, "La tortuga gigante" es, como lo indica su título, una tortuga muy grande, que está herida y a un hombre le da pena y se la lleva y la cuida. Luego el hombre se enferma y la tortuga se hace cargo de la enfermedad del hombre y lo carga y lo lleva desde la selva hasta Buenos Aires para que lo cure. Con este cuento inicia la serie de ocho cuentos, y tenemos el primer signo allí de lo que va a ser toda la obra. La obra va a ser desde ese

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

momento una relación entre el hombre y la naturaleza, la amistad, la convivencia del hombre con la naturaleza.

Esteban: Una convivencia amistosa, cercana, de buena relación.

Salvador: En todos se habla de la buena relación. Por supuesto que en algunos cuentos no se incluye al hombre, como en "Las medias de los flamencos" donde Quiroga crea un mito, una leyenda alrededor de por qué los flamencos tienen patas rosadas y siempre están en el agua. Entonces, si alguien quiere saber, lea el cuento de Quiroga y se va a enterar la hermosa leyenda que él inventa para hablar de las patas de los flamencos y su particular característica. En "El loro pelado" cuenta la historia de un loro que fue capturado por los hombres. Cuando lo encuentran el loro está mal, entonces los niños lo cuidan y le ponen por nombre Pedrito. Entonces allí tenemos nuevamente la unión del hombre y la naturaleza. "La guerra de los yacarés" cuenta la historia entre los humanos y los yacarés, y esto le sirve a él para mostrar el salvajismo de la violencia, de que realmente los animales responden al instinto, pero el hombre racional se descarga contra la naturaleza en una forma irracional como si él no tuviera la razón para entender las cosas. Entonces se muestra ese choque donde la violencia humana ataca a la fauna. "Los dos cachorros de coatí y los dos cachorros de hombre", es interesante el término que él usa, "cachorros". Es la primera vez que veo en en literatura que a la descendencia humana se le llame "cachorros". Unos hermanos coatí salvajes que llegan a manos de un hombre, sus hijos se encariñan y tras una serie de acontecimientos empiezan a generar un gran cariño. Y "La abeja haragana" que la mencionaste, todos tenemos a la abeja como el símbolo de la laboriosidad, y él se imagina que entre todas las abejas hay una que tiene pereza permanente y cuenta la historia de esa abeja. Quiere decir que él siempre está hablando de la relación del hombre y la naturaleza, hasta tal punto que muchos ecologistas han hecho estudios sobre los "Cuentos de la selva". Fueron allí e indagaron para entender un poco lo que Quiroga había escrito. Hay algo que es muy interesante porque algunos han comparado este libro con "El libro de la selva" de Kipling. Kipling es un hombre que no vive en la selva y cuenta, pero es un hombre que aspira a la ciudad, es un hombre de ciudad. En el caso de Quiroga...

Esteban: Es alguien que se va a vivir a la selva.

Salvador: Y que escribe desde la selva y amando a la selva.

Esteban: Pensando en niños que están en la selva.

Salvador: Hay una consubstanciación de Quiroga con el paisaje y con el lugar en el que está, que realmente es asombroso. Te cuento una anécdota personal: una de las profesoras que tuve en la escuela secundaria, en uno de sus viajes fue a visitar a Quiroga cuando todavía vivía. Y contaba que cuando llegó, iba a ver al gran escritor y se encontró con un hombre con el cabello largo, la barba

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

desgreñada, que estaba trabajando de fotógrafo y de juez de paz, porque no había nadie y tenía que hacer esa tarea. Pero se encontró con un hombre que ella decía que estaba sucio como los hombres que están en esa región. Lejos de lo que ella esperaba que era encontrar en el medio de la selva una casita muy cuidada, se encontró con un rancho donde él vivía con su familia y escribía sus cuentos y vivía. Hay un contraste muy grande entre la vida que él vivía en Montevideo, donde su familia tenía un nivel económico que le permitía ciertas cosas, y este hombre que estaba allí; este hombre que estaba comprometido con ese lugar. Tuvo un gran amigo que se llamaba Ezequiel Martínez Estrada, un hombre cuyo pensamiento influyó bastante en mi generación porque era un hombre inteligentísimo, un hombre que sabía mirar las cosas y sabía analizarlas. Estrada escribió por ejemplo "La cabeza de Goliath", que es Argentina: un país con una cabeza gigante (Buenos Aires) que no responde a esa cabeza. Escribió sobre la Pampa también. Pero escribió sobre Quiroga, porque era muy amigo, y lo llama "el hermano Quiroga"; y Quiroga lo llamaba siempre a él "mi hermano menor". Estrada hace una síntesis de lo que fue la vida y el compromiso de Quiroga, y nos dice también cómo vivía Quiroga, en qué situación estaba ese hombre que había ido a París pagado por su familia, porque era una persona que tenía la libertad económica como para hacer eso. "La estrechez económica era la situación normal de Quiroga, sobrellevaba su penuria pecuniaria con idéntico estoicismo que los demás rigores de su destino. Ni escribió jamás una línea para ganar dinero, ni adecuó un relato al paladar de los directores de publicaciones para que no se lo rechazaran. No mendigó fama ni fortuna". Yo creo que este es el mejor elogio que se hizo de Quiroga, porque fue reconocer la integridad con la que este hombre trabajó en todo lo que hizo y la forma en que se condujo. No estaríamos siendo justos si no recordamos la última parte de la vida de Quiroga, que va a Buenos Aires porque tiene un cáncer y aunque él no lo sabe, se interna en el Hospital de Clínicas (el hospital de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, uno de los más importantes del estado) y un día se da cuenta de que tiene un cáncer terminal. Ese día va a visitar a su hija, después va a visitar a sus amigos y les cuenta los proyectos literarios que tiene, pero en algún momento impreciso del día entró a una farmacia y compró cianuro, y al otro día lo encontraron en la cama quieto y muerto porque había tomado el cianuro. Ese hombre que había vivido intensamente la muerte de su padre, el suicidio de su padrastro, el accidente con su amigo, el suicidio de su esposa, llega el momento en que él mismo se quita la vida, pero esto no tiene que empañar la obra que él dejó que fue una obra maravillosa. Una obra donde se muestra que el hombre y la creación de Dios pueden y tienen que interactuar, que no puede ser el hombre el depredador de la creación, porque el hombre es un huésped de la creación. Realmente en Quiroga se muestra que la ecología cristiana que dice que "de Dios es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan", que lo hace a Dios propietario absoluto de todas las cosas, encuentra en él (no sé si conciente o inconcientemente) el respeto que todos le debemos porque estamos en una creación que no es nuestra, que la habitamos temporalmente y que tenemos que usarla pero también cuidarla. Y hoy que tenemos tanta depredación, hay que volver a la ecología cristiana de respeto a la naturaleza.